
LOS MIEMBROS DEL GRUPO LÉGAUT (1925 – 2025)

Dominique Lerch

La obra de Marcel Légaut, en parte testimonio discreto por su abstracción, y en parte, interrogantes que llevan al lector a descubrir su propia naturaleza profunda, ha marcado un periodo (1950–1990). Abordó la exigencia de ser discípulo de Jesús cuestionando incansablemente los Evangelios, y maduró su obra mediante el trabajo de sus manos en una explotación silvopastoril a 1000 m de altitud, en la región del Diois, en les Granges-de-Lesches, desde 1940. Alumno de la Escuela Normal Superior de la calle Ulm, profesor de Matemáticas en las Universidades de Nancy, Rennes, Lyon, Légaut solicita un permiso de larga duración y se resiste a volver, debido a su misión.

Esta aventura, sin embargo, no puede explicarse sin la presencia a su lado de una esposa sumamente atenta y firme, y de un grupo. En París o durante el verano en Chadeaud-Scourdois, siempre tuvo el apoyo vigoroso de una escucha enriquecedora de oyentes atentos que, como él mismo decía, lo hacían inteligente.

También en les Granges-de-Lesches, a partir de 1948, el grupo está muy presente en sus reflexiones, en la necesaria reorientación de los temas o en la forma de abordarlos. La obra se elabora paso a paso gracias a la presencia de amigos despiertos y críticos: por ejemplo, la exposición sobre lo “fatal” se descarta y ya no vuelve a aparecer mientras una exposición inicial sobre la misa se retoma, en cambio, varias veces y más tarde se convierte en una conferencia y en capítulo de sus libros.

Además de oyentes, hay ayudantes diversos. Algunos cuidan el rebaño mientras Légaut acaba un capítulo (Pierre Renevier, Guy Lecomte); otros albergan a algún hijo durante su escolarización (Barbazanges, Raynal); Yvonne Masson martiriza incansablemente su máquina de escribir y transcribe los manuscritos de letra menuda,



*Marguerite Miolane con Marcel Légaut
en la Magnanerie, Mirmande*

cuyas versiones a máquina se corrigen a su vez varias veces. Otro (René Raynal) se ocupa de traer agua por tuberías metálicas o con un Jeep todoterreno, etcétera.

Por eso mi tesis es que, al margen de la grandeza espiritual de Marcel Légaut, una de sus originalidades es haber mantenido (a veces con dificultades) un grupo duradero, contando tanto con elementos que han estado en él de paso como con fidelidades que han durado toda la vida.

Planteada así la idea, queda por hacer lo esencial: encontrar los archivos particulares que permitan arrojar luz sobre la vida y la disposición de la obra de Marcel Légaut, bien sea gracias a Thérèse de Scott y los numerosos testimonios de Marcel Légaut recogidos por ella, o gracias a Raymond Bourrat, Guy Lecomte y más tarde François Bonnefous que han aglutinado equipos, mantenido La Magnanerie de Mirmande, organizado y difundido tres coloquios, dos en medios católicos y uno en los Archivos nacionales, custodios de la memoria.

Tras depositar en los Archivos nacionales los archivos de los que disponía la Asociación Cultural Marcel Légaut, se produce un movimiento de salida a la luz de numerosos archivos personales, lo cual permite comenzar algunos trabajos preparatorios. La familia del abate Gaudefroy, miembro del trío de amigos que fueron él, Teilhard de Chardin y el abate Breuil, ha recuperado una maleta con documentos en el desván. Jean Coeurdevey, hijo de Édouard Coeurdevey, edita, en la colección «Terre Humaine», los *Carnets de guerre* de 1914-1918 de su padre y facilita algunos documentos. Thérèse Lecomte entrega la correspondencia de los Girard, una gran familia asidua de les Granges. Al hacer una selección se pueden identificar materiales sobre distintas figuras y así emerge de las sombras uno de los pilares del grupo: Pierre Voirin. Otros han redactado escritos o artículos: Paul Abéla, Guy Sohier ⁽¹⁾, René Raynal, Georges Zadou-Naisky, Marie-Thérèse Perrin. Otros pilares quedan en la sombra a falta de documentos: en este momento, y pese a las cartas enviadas a las

(1) SOHIER, Guy, *Réflexions à propos de Marcel Légaut*, Mirmande, ACML, sin fecha, 74 p.

familias y a diversos archivos, se tienen muy pocos elementos, o casi nada, sobre miembros esenciales como Marguerite Miolane, Jean Ehrhard, Los Masson, el padre d'Ouince... En algunos casos, como en el de la correspondencia de Gérard Soulages, hay un veto expreso de la familia (2).

Este tejido de amistades son una prueba más junto a otras de la longevidad de la vida del grupo, si bien menos en los grupos provinciales (aunque Dijon, Rennes, Montpellier y Saint-Étienne se mantienen, Annecy acaba de disolverse) que en Mirmande, donde conviven las generaciones, más bien todas del tiempo de la jubilación aunque, por fortuna, hay algunas incorporaciones de fuerzas vivas.

Gracias a Édouard Coeurdevey y al padre Portal, en 1925, Marcel Légaut entra en el entorno de Saint-Cloud, clave de bóveda de la Enseñanza primaria. Por eso, la ACML tendrá que organizar un centenario bien vivo dentro de unos años, como lugar de escucha y de opinión, en el atrio de la Iglesia. No en vano Marcel Légaut, al final de su vida, al tiempo que afirmaba su pertenencia a la Iglesia católica, señalaba, no sin humor, que su sitio estaba al fondo, cerca de la puerta.

En este contexto de archivos privados conservados y accesibles, intentaremos caminar de manera tipológica para diversificar nuestra atención. Dirigiremos una carta (ficticia) a Marguerite Miolane, cuyos archivos han desaparecido. Algunos apuntes esbozarán la personalidad de Pierre Voirin, presente tanto en les Granges en los años 40 como luego en Mirmande, desde el final de los 60. Por su parte, Édouard Coeurdevey, el abate Gaudefroy y Marie-Thérèse Perrin representarán, respectivamente, el mundo de los enseñantes, de los clérigos y de aquellos cuya labor era preferentemente social. Serán como unos destellos sobre quienes, en medio de tantos otros, frecuentaron Chadefaud, les Granges y más tarde Mirmande.

(2) Gérard Soulages (1912-2005) fue uno de los veteranos del grupo, primero en Chadefaud y más tarde en les Granges. Allí, un verano, se separó de Marcel Légaut y fundó el grupo de «Fidelidad y Apertura».

A/ BREVES DESTELLOS SOBRE UNA ENSEÑANTE DE PRIMARIA, MARGUERITE MIOLANE, O LA LIMITACIÓN DE LOS ARCHIVOS PRIVADOS

Querida Marguerite Miolane,

¡Es Ud. la desesperación de los historiadores! Cuando Légaut se refería a Ud. en Mirmande, me hablaba de un *pilar* del grupo y, sin embargo, isabemos tan poco de Ud! Nacida el 22 de abril de 1902 en Saint-Chamond (Loire), pertenece Ud. a la generación de Marcel Légaut (nacido en 1900) y su amistad con Pierre Renevier es casi con un contemporáneo pues él nació en 1895. Estudia Ud. magisterio en la escuela normal de Saint-Étienne entre 1918 y 1921. Obtiene el *Brevet* superior en 1920, y, un año más tarde, el certificado de aptitud pedagógica. Después ejerce Ud. de maestra: un año en un primer destino (Saint-Bonnet-le-Courreau), dos en el segundo (Essertines-en-Donzy), nueve en un tercero, en Saint-Martin-en-Coailleux. En el destino siguiente, Saint-Julien-en-Jarez, de 1934 a 1941, desempeña Ud. el puesto de directora, y, finalmente, el quinto destino, también como directora, es el que ocupa Ud. en Saint-Chamond desde 1941 hasta su jubilación ⁽³⁾.

Pero su expediente profesional no ofrece ninguna otra información ⁽⁴⁾: cartas a la administración, permisos, inspecciones. Hace falta llamar a cuatro puertas más:

– Es Ud., junto a Pierre Renevier, secretaria, en el departamento del Loira, de la Unión de miembros de la Enseñanza pública ⁽⁵⁾ fundada por Jacques Chevalier en 1925. Como católica, encontró allí un

(3) Archivos departamentales del Loira, 1 T, 140.

(4) La lectura de Pinay de Christine Rimbaud, Perrin 1990, p. 473 no dice nada de la política educativa del alcalde de Saint-Chaumont. S. Guillaume, Antoine Pinay ou la confiance en politique, Paris, Sciences Po., 1984 et Jacques Badet, Être maire de Saint-Chamond, Le Coteau, Ed. Horvath, 1987.

(5) Ver el informe sobre la Unión nacional de miembros de la Enseñanza pública, presentado en la jornada de estudios sobre Jacques Chevalier en los Archivos Nacionales. Puede verse en Youtube.com/watch?v=k8zUjl06DiC.

entorno en el que importaban la seriedad de la profesión y la eventual discriminación por la práctica religiosa ⁽⁶⁾. El compromiso con Vichy de las fuerzas vivas de este sindicato es conocido, entre ellos el del hermano de Pierre Renevier ⁽⁷⁾.

– En Saint-Chamond, en 1940, Marcel Légaut se casa con Marguerite Rossignol, en presencia de un testigo, Santoire. Y en su casa de Ud. es donde tiene lugar la comida de después de la boda.

– Vuelvo a encontrarla a Ud. en las Navidades de 1942 en les Granges: allí recibe Ud. una obra de Paul Valéry, *Eupalinos ou l'architecte, précédé de l'âme et la danse* ⁽⁸⁾. En aquellas fechas, un libro, habida cuenta la escasez de papel, era un buen regalo. Ud. lo forró cuidadosamente con papel pintado, y tras su muerte, la obra se incorporó a la biblioteca de la comunidad. Ud. lo leyó e indicó a lápiz una modificación (p. 103) que propuso a Paul Valéry. Poseía Ud. también *Les deux sources de la morale et de la religion* de Henri Bergson, reedición de 1941. ¿Se trata del ejemplar forrado de azul y clasificado con el número 27 en la biblioteca del grupo Légaut en París? Algunos pasajes subrayados recuerdan su lectura.

– En les Granges, Ud. aseguraba una parte importante de la intendencia del grupo, pues se ocupaba de que subiera una camioneta con

(6) Véase el trato que se da, de común acuerdo, entre el Sindicato nacional de maestros y un inspector de educación que expone su proceder a un colega, en esta carta abierta del Inspector de educación del Morbihan a su homólogo del Alto Loira: «He creído además tener que tachar de la lista de ascenso por captación a aquellos de nuestros maestros que estando calificados para una promoción de esta naturaleza por sus notas profesionales, habían decidido confiar a sus hijos a maestros de congregaciones». En: DUBUS, Emmanuel, *L'inspection du Midi de Jules Ferry à Jean Zay. Etude sur les inspecteurs d'Académie de l'Aveyron, de l'Aude, du Gard, de l'Hérault, de la Lozère, des Pyrénées orientales et du Tarn de 1879 à 1939*, 2 volumes, Montpellier, 2011, t. II, p. 116.

(7) Estoy hablando de Marcel Renevier, que fue secretario de Jacques Chevalier, uno de los responsables de la Legión francesa de los combatientes del Loira, que sufrió una severa depuración tras la Liberación

(8) Gallimard, 1924, 221 páginas. [Nota del Ed.:] Légaut menciona una vez a Atikté, la bailarina de la que habla Sócrates en la p. 113 de este libro de Paul Valéry, edición de bolsillo de Gallimard de 1945. Ver: *HBH*, 1971, p. 24.

alimentos antes de abrir la temporada. Pero Ud. y yo no tuvimos ningún contacto, ningún intercambio ni allí ni en Mirmande. Ud. redactó una crónica, breve, en Mirmande, en 1969, concretamente en Navidad. Los Voirin, Légaut, Lucien, Yvonne y Odile Matthieu, Rigolet, A. Eygun, M. Poncet, Bd. Valette y Marguerite Miolane, en total once personas *privilegiadas*, pudieron reunirse en Navidad aquel año. En el programa: sesiones de lectura de algunos capítulos de Légaut (la fe en sí mismo, el Amor, la Paternidad, el sentido de nuestra muerte). La víspera, Légaut nos lee *La Provence mystique* de Bremond. Búsqueda de una oración comunitaria:

«Señor, somos por ti, en ti, para ti...

... Ve en paz, solitario

En la consistencia del ser

Cara a cara contigo mismo

En presencia de los que amas

Preparado a cruzar el umbral.»

– Lleva Ud. las cuentas, e indica de paso las colectas para el obispado de Valence. En julio de 1969, del 1 al 21, 30 asistentes y algunos más de paso. Ocho personas han aportado 2600 F para la preparación de la estancia. La de un adulto son 16 F y la comida 8 F, las sábanas, 3,50 F, y los niños, una tarifa especial.

– Por último, Ud. desaparece, tras algunos problemas de salud, el 12 de junio de 1989 en Saint-Chamond, tras intercambiar correspondencia con la familia Girard, prueba de una amistad de más de cincuenta años.



Edouard Coeurdevey
(1882-1955)



Jérôme et Pierre Voirin

B/ ÉDOUARD COEURDEVEY (1882-1955), DEL CUERPO DE MAESTROS, ACCEDE A EJERCER EN LA SECUNDARIA GRACIAS A LA E. NORMAL DE SAINT-CLOUD

Nacido en el Doubs, en Verne, a 7 km de Baume-les-Dames, Édouard Coeurdevey (9) es el mayor de una familia pobre, de siete hijos; su padre es agricultor y zapatero. A los 15 años entra a trabajar como ayuda de cámara de un senador. Obtiene el brevet de maestro de forma autodidacta en 1901. En Besançon, en 1910, va a la universidad, a las clases de dos historiadores de opiniones políticas opuestas, Jean Guiraud, articulista en *La Croix* y detractor de Dreyfus, y Albert Mathiez, más tarde defensor de Robespierre en La Sorbona. La experiencia de la guerra de 1914-1918 lo deja marcado, tal como indica su *Diario de la guerra, de 1914-1918*, donde formula sus observaciones críticas sobre los oficiales («el desprecio que siento por los viejos galones») o sobre la dirección de la guerra (irresponsabilidad, incompetencia, falta de comunicación, caos). Al terminar la guerra, regresa a la enseñanza (Commercy, Metz, Obernai, Mulhouse) y se casa pero su esposa muere en el parto junto con el niño: «En este año de 1924, me siento un pobre hombre puesto a prueba que siente el peso de la mano de Dios y que se inclina con humildad, miedo e incertidumbre». Con 42 años, obtiene una beca para la Escuela Normal Superior de Saint-Cloud. Incómodo por estudiar en este «núcleo ateo de la enseñanza primaria», recibe dos cartas de recomendación del P. Albert Valensin sj, que lo llevan a conocer al padre Portal, el cual le presenta a Marcel Légaut, cuyas palabras en 1962, en la «Historia del grupo», son:

En aquel momento [en 1925] fue cuando vi por primera vez a Coeurdevey, a quien el padre Valensin orientó hacia la casa de M. Portal. Coeurdevey estaba en el tercer año de Saint-Cloud y se preparaba para la Inspección de Primaria. M. Portal se puso en contacto directo con él.

(9) LERCH, Dominique, «L'itinéraire, la pensée et l'action d'Édouard Coeurdevey, directeur d'École Normale à Obernai de 1928 à 1946», *Annuaire de la société d'histoire de Barr, Dambach, Obernai*, 2011, pp. 75-90.

Coeurdevey asistió a nuestras reuniones de oración y, sobre todo, a nuestras meditaciones, y me dijo: «Tenemos que hacer lo mismo en Saint-Cloud». Como Coeurdevey estaba en tercero, no se alojaba en la Escuela sino en una habitación en la ciudad, en Saint-Cloud, y, a partir de entonces, no puedo decir la fecha exacta, yo iba a casa de Coeurdevey todos los domingos, o puede que todos los sábados, a hacer una meditación a los camaradas con los que él había podido contactar entre los de primero y segundo. Chapelle fue al primero que invitó, Magnani era de la misma promoción, y tal vez vinieron uno o dos más. Recuerdo que hacíamos una meditación y que, después, terminábamos con una copita o con un *bock* !

A partir de 1925 y durante muchos años, una de las corrientes de aquella Escuela Normal Superior se centra en la experiencia religiosa: tras Coeurdevey, Jean Ehrhard, Guy Lecomte y Raymond Bourrat encontrarán ahí temas que meditar.

El contacto permite que los que lo desean se sensibilicen con la exigencia de reflexión surgida de la cuestiones planteadas durante el "modernismo", y esto en un clima de silencio, de escucha y de lectura del Evangelio. Allí acuden futuros profesores e incluso directores de Escuelas Normales y futuros inspectores de primaria. Tal fue el caso de Édouard Coeurdevey, durante veinte años a la cabeza de la Escuela Normal de Obernai, en el Bajo Rin (región católica pues no olvidemos que en 1905, cuando la Separación de las Iglesias y del Estado en Francia, Alsacia formaba parte del Imperio alemán). El diario de Édouard Coeurdevey, conservado en los Archivos del departamento del Bajo Rin, da señas de su actividad profesional (inspecciones, reuniones con el Inspector regional, consejos de inspectores) y de su actividad cultural. Por él sabemos de su asistencia a una conferencia en febrero de 1936 en el Hogar del Estudiante Cristiano (FEC) o a una de Mounier y otra de Paul Valéry en Estrasburgo, y a reuniones de la Parroquia Universitaria así como de las visitas regulares de M. Légaut:

1930 – Visita de M. Légaut en automóvil: Monte Sainte Odile, Hohwald, Haut-Koenigsbourg, Dabo, Phalsbourg, Saverne con comida en Wasselonne.

21 de diciembre de 1935 – llegada de Légaut.

29 de diciembre de 1935 – jornada sobre Légaut con Lucien Matthieu, profesor de ciencias naturales en la Escuela Normal y miembro veterano del grupo.

Todo esto en tiempos del auge del nazismo. El 9 de octubre de 1935 anota la visita de una señora de Singrist que le cuenta el conflicto que vive con sus dos abuelas: la paterna, francesa y católica; la materna, alemana y nazi.

La guerra trae una conmoción mayor: la Escuela Normal de Obernai se evacúa a Solignac donde su capellán, el padre Bengel, miembro de la resistencia, esconde a judíos y por eso será nombrado luego «Justo entre las Naciones». Cuando Vichy suprime las Escuelas normales, a acusadas junto con los maestros, de haber sido una de las causas de la derrota de 1940, la de Obernai se mantiene, y, después de la guerra, vuelve a Estrasburgo igual que su director. Llegado a la edad de jubilación y situado en el punto de mira del ministro de Educación, Naegelen, un socialista alsaciano, Coeurdevey, simpatizante del MRP ⁽¹⁰⁾, se une a la Alianza nacional contra la despoblación y en pro de la natalidad. La muerte lo sorprende en una conferencia en Besançon el 28 de mayo de 1955.

Antes de la guerra (1925-1940), el vínculo con Légaut es fuerte, y forma parte de una estrategia en relación con la enseñanza primaria. De Légaut, Coeurdevey escribió que parecía un santo con una inteligencia deslumbrante; pero también frecuentó al padre Lebbe, «cristiano de los primeros siglos, con la fe de un doctor de la Iglesia» y a Teilhard de Chardin que exponía al grupo «magistralmente las relaciones entre la ciencia y la creencia». La influencia de Coeurdevey en los alumnos de la Normal fue muy real, y envió de vez en cuando algún alumno a París para que escuchar a Légaut o a Mounier. También encontramos muchos ex-alumnos de su Normal en la

(10) El Movimiento Republicano Popular es un partido de centro derecha, más bien católico, constituido tras la Segunda Guerra mundial.

Unión nacional de miembros de la enseñanza pública (Unep), fundada en 1925 por Jacques Chevalier, y que desaparece en 1940. Al terminar la guerra, muchos pasan al SGEN ⁽¹¹⁾. Pero la guerra, la preocupación extrema por su segunda mujer, de origen judío, y la muerte de ésta (es decir, «la guerra, la enfermedad y la expoliación») lo dejan en la ruina. Viudo y padre de cuatro hijos, ya no mantiene contacto con les Granges, donde entonces acuden las familias.

C/ EL COMPROMISO SOCIAL DE PIERRE VOIRIN (1907-2000): LA PROTECCIÓN JURÍDICA DE LA JUVENTUD

Muchos miembros del grupo Légaut están comprometidos socialmente. Al tiempo que desarrollan sus profesiones (ya sean enseñantes o ingenieros), tienen otras iniciativas: Gabriel Rosset (1904-1974) funda en 1950, en Lyon, el Hogar de Nuestra Señora de los Sin Techo ⁽¹²⁾; René Raynal dirige un orfanato que se reconvierte en un instituto médico educativo ⁽¹³⁾; Marie-Thérèse Perrin funda una organización dirigida a madres solteras menores, con problemas con la justicia ⁽¹⁴⁾. Atendamos al caso de Pierre Voirin, asiduo en Les Granges desde 1941, junto con su esposa, Jérômine.

Pierre Voirin nace el 22 de agosto de 1907 en Marou (Meurthe-et-Moselle). Alumno de la Normal de Nancy (1924-1927), prepara su ingreso en la Normal de Saint-Cloud y estudia allí de 1928 a 1930, periodo en el que entra en contacto con Marcel Légaut. Obtiene la primera parte del título de profesor de lengua y con este diploma da

(11) El Sindicato General de la Educación Nacional está vinculado a la CFTC y más tarde a la CFDT, primer sindicato de Francia pues suplanta a la CGT.

(12) Gabriel Rosset-Boulon (1904-1974), profesor de letras, fundador del Hogar de Notre-Dame des Sans Abri, Coloquio 2014 en Lyon, 58 p.

(13) RAYNAL, René, *Grèzes. 1880-1988*, Séverac-l'Église, ediciones AERG, 1990, 238 p.

(14) LERCH, Dominique, «Marie-Thérèse Perrin (1907-1989), fundadora de las madres menores e investigadora del modernismo», *Marcel Légaut. Un témoin pour le XXI^e siècle*, París, Temps Présent, 2017, pp. 60-89.

clases en el Curso complementario en París, en el bulevar Montparnasse. Posteriormente, aprueba el certificado en Historia de la Edad Media (1929) y se casa en 1935 con Jérômine (+ 1998). La pareja no tendrá hijos.

En excedencia entre el 1 de octubre de 1941 y el 30 de septiembre de 1945, la pareja vive en les Granges y M. Légaut menciona a Pierre en su proyecto de Universidad para el medio rural, dirigida al ministerio de Vichy ⁽¹⁵⁾. Tras esta excedencia, se le destina a Lorena y, entre 1945 y 1955, trabaja en el ámbito de la educación especial, en compañía de Hélène Haumesser-Albert:

Me uní, el día de Navidad, a un grupo de educadores tan novatos como yo en reeducación, en un antiguo albergue de noche que la miseria de los tiempos había elevado a la dignidad de Centro de reeducación. Desde el punto de vista técnico, nuestra tarea consistía en asegurar la acogida, supervisión y selección de un grupo de 80 chicos de entre 10 y 18 años. Desde el punto de vista humano, aquello era un refugio de miseria física y moral. ⁽¹⁶⁾

A su regreso a Saint-Cloud, el Inspector general lo propone para inspector de primaria y anota: «Personalidad muy entrañable, con gran sutileza intelectual. Proyección moral excepcional. Amabilidad que no excluye la claridad y el rigor. Ha ejercido sobre la promoción una autoridad espontánea y afable, expresión de una personalidad muy auténtica y simpática» (15 de noviembre de 1956). Junto a este tipo de apreciaciones, otra en 1957: «Muestra inteligencia pero con lagunas, no

(15) LERCH, Dominique, «Cuando Marcel Légaut, profesor de Universidad, se hizo pastor en la Drôme (1940-1945): el arraigo de un espiritual», *Études drômoises*, diciembre de 2010, pp. 18-25.

(16) «De la solitude à la présence. La rééducation de jeunes en difficulté», Toulouse, Privat, 1971, p. 16. En dos ocasiones Pierre Voirin prueba de cuantificar la magnitud del problema en Francia, en 1969: 64.000 menores delincuentes fueron objeto de un procedimiento judicial y 69.000 menores estaban en peligro moral. Por otra parte, más del 60% de los jóvenes que pasaron por una reeducación como consecuencia de inadaptaciones serias, diez años después, aún se encontraban en una situación inestable en el plano económico y humano. En aquel tiempo, no había estadísticas oficiales.

profundiza lo suficiente». ¿Se está cuestionando su formación como maestro (Brevet Supérieur, CAP de maestro)? Teniendo en cuenta su experiencia con niños llamados entonces "inadaptados" en el Centro Louis Sadoul, de Nancy-Laxou, de observación de menores delincuentes y de niños en peligro moral, se trata de una valoración de su candidatura antes de admitirlo en el certificado de aptitud para la inspección primaria, en el ministerio de Justicia, «para ejercer las funciones de inspector en la Dirección de la Educación bajo vigilancia» (17).

Después de haber trabajado en el ministerio de Educación, después en Sanidad y en Población (18), se encuentra ahora en el de Justicia. Consolidado como inspector de primaria en 1959, nos lo encontramos en 1963 en la inauguración de la Escuela de cuadros, inspector de Educación bajo vigilancia, encargado de la dirección de la Escuela de educadores en Savigny (19). En 1964, constata la insuficiencia del personal de servicio y le preocupa la calidad del reclutamiento de los enseñantes. El 4 de octubre de 1965, pronuncia la conferencia de apertura del curso en la que examina el marco general de la formación y hace hincapié en una «escuela de investigación y reflexión personal en la que cada uno elige libremente su camino en función de su propia curiosidad». En 1966, propone un proyecto de reorganización de los estudios en el que aborda algunas cuestiones de fondo: hay una «falta de motivación hacia los estudios» según algunos, y una «aptitud para la cultura, limitada o inexistente», más un problema de estatuto. ¿Conviene tener profesores estables o conferenciantes? Al igual que en la educación especializada en Beaumont-sur-Oise o en Suresnes, el régimen de internado facilitaría las cosas.

(17) Archives Nationales (AN), F/17/29291 (con derogación).

(18) Cuando el Frente Popular, así se llamaba el ministerio de Sanidad y Urbanismo.

(19) Esta Escuela nacional de protección judicial de la juventud (ENPJJ) se trasladó a Roubaix. Por otro lado, encontramos una referencia de su actuación en el *Informe general del ejercicio 1967* de la Dirección de la administración penitenciaria, presentado al ministro de Justicia en 1967, p. 29-31. Ver también el n° 106, junio de 2017 de *Empan*, dedicado al «Educador especializado, 50 años después del diploma de Estado. Tensiones et perspectivas».

Mayo del 68 estalla en Savigny como en otras partes, y Pierre Voirin se hace eco tanto de una reivindicación del personal y de los educadores (autonomía de la escuela frente a la Administración, con elección del director), como de su propia constatación de las ventajas del personal docente: apoya una carga lectiva de 15 a 17 horas (según la distinción entre docentes con certificado y agregados), con jornadas laborales que respeten las circunstancias personales y se ajusten a las vacaciones de la Educación nacional y no a las de la Educación Vigilada. En cuanto al director, éste tendría que impartir 19 conferencias al año sobre pedagogía especializada ⁽²⁰⁾.

Pero a los 61 años de edad, el 1 de octubre de 1968, después de haber preparado la reunión nacional de los trabajadores de la Educación Vigilada del 28 de junio 1968, Pierre Voirin se retira por jubilación y deja su nueva dirección: La Magnanerie 26, Mirmande, Drôme. Junto con otros camaradas, como Marguerite Miolane, Marie-Thérèse Perrin y los esposos Masson, más la intención de incorporar al matrimonio Ehrhard, Pierre y su mujer desean realizar el sueño de una comunidad ⁽²¹⁾; sueño al que Marcel Légaut tampoco había renunciado. De este modo, el apartamento de los Voirin (2 habitaciones, cocina y cuarto de baño) se convierte en uno de los ejes de la estabilidad de la comunidad Légaut, que incluye, durante mucho tiempo, el cuidado de una huerta y las ensaladas durante el verano ⁽²²⁾.

También así Pierre Voirin puede participar más en las sesiones de Mirmande. Por eso vamos a enumerar una lista de sus intervenciones, la mayoría sin fecha, donde destaca su predilección por meditar el Padre nuestro y la grandeza del hombre, portador de una exigencia de búsqueda de un llegar a ser creciente.

(20) AN, 1991, 10332/64, fondos de la Dirección de la Educación Vigilada. Agradezco a Céline Delétang, secretaria de documentación, su ayuda para localizar este fondo.

(21) Ver el fascículo de Xavier Huot, *Marcel Légaut ou le rêve d'une communauté*, Mirmande, 2000, 162 p.

(22) En 1974, se compran semillas y otros ingredientes con cargo a la Asociación (44,80 F).

Las etapas de la vida en proceso de creación (2 págs. ⁽²³⁾), donde explicita el mensaje de Jesús:

Esta meditación sobre nuestra pobre vida ocupa mis pensamientos. Podría haber sido un punto de partida; sin embargo, en lo que a mí respecta, es un punto de llegada. ¿Es necesario llegar a un punto de no retorno para comenzar a vislumbrar lo que tendría que haber sido el camino? Para mí, el mensaje de Jesús está en esta triple revelación: – El hombre se construye a sí mismo en el proceso que tiende hacia un ser creciente; – Para que su vida llegue a su término, ha de recibir la iluminación del Espíritu, que está presente en su vida, pero que él debe descubrir; – El camino que se abre ante él es el de las Bienaventuranzas.

Quien recorriera durante toda su vida el camino así trazado, es decir, con esta triple dimensión, habría seguido un camino de crestas; dominaría las cumbres del Evangelio y también sus profundos abismos; estaría a la altura de la vida de Dios y de la de los hombres, estaría presente ante toda la Creación. La trascendencia de Dios, los hombres no la pueden percibir si no la acogen en el centro mismo de una inmanencia espiritualmente asumida. Creo comprender mejor que nunca lo que representa Jesús para nosotros y creo ser un miembro fiel de la Iglesia sin la cual no habría conocido el sentido de mi vida.

Por los caminos del hombre (8 p.)

Los dos misterios: misterio del hombre y misterio de Jesús (11 p.) es una reflexión de tipo social, pero hostil al análisis de las ideologías, que al parecer se rehízo varias veces para ser leída más que expuesta, tal como recuerdan algunos que la escucharon.

Cuando un pueblo no se siente concernido por la existencia de masas humanas desafortunadas, significa que su moral está gravemente desvirtuada y que su base misma está amenazada. Y cuando una sociedad, no desprovista de medios de subsistencia, se pone a segregar ideologías para resolver sus problemas, ella misma se rompe y se deshace pues nada es más intolerante que una ideología. Las ideologías representan en conjunto las proyecciones elementales y caricaturizadas de la espera

(23) Salvo indicación en contra, son páginas escritas por una sola cara.

inagotable que arde en el corazón del hombre; todas ellas pretenden servir esta causa; pero la hacen pedazos y la destruyen (...) Una sola causa es verdadera: que aquellos cuya vida está asegurada, y a veces sobradamente, no deje que su espíritu y su corazón se resequen inmersos en la inercia de un sentido humano vacío, desocupado. Se elevarían en su humanidad y ayudarían a los pobres y a los empobrecidos a amar aún la vida si, comprendiendo el sentido de las relaciones humanas, se adentrasen en el camino del reparto y del intercambio...

Padre Nuestro (5 p.), publicación tardía, utilizada para un periódico parroquial en Bocognano, Córcega. Lugar de su retiro final, tras enviudar en 1998. Doy aquí dos variantes:

Danos hoy nuestro pan cotidiano – Nuestro cuerpo necesita pan. Asegúranoslo cada día y haznos comprender que no le faltaría a ninguno de tus hijos si fuésemos más respetuosos con nuestros hermanos y si el producto de nuestras manos, en lugar de someternos a nuestra codicia, respetara más tu creación.

Nuestro espíritu también tiene sed de verdad. Haz que la busque, pero no en los sistemas y las construcciones que lo seducen sino prestando atención a tu presencia, que ante todo lo purifica.

Este trabajo de nuestras manos no es una maldición, la búsqueda de la verdad no es una evasión. Son dos procesos espirituales unidos que se confortan mutuamente y sirven al hombre que aspira a conocerte y amarte.»

Danos el pan nuestro de cada día (manuscrito):

«Asegúranos cada día el pan de nuestro cuerpo. Éste no le faltaría a ninguno de tus hijos si fuésemos más respetuosos con nuestros hermanos, si el producto de nuestras manos, en lugar de servir a nuestros estrechos propósitos, respetara, para servirlos, la Tierra, que es de todos los hombres. Por ti, contigo, podríamos ser unos proveedores de pan.

Algunas reflexiones a propósito del Pater en forma de meditación (Mateo 6, 9) (4 p.).

Una lectura particular del Evangelio (7 p., con fecha: agosto 1979).

[Hablar de Dios, hablar del hombre, el propósito de Jesús] (7 p., con fecha: julio 1983).

La reflexión espiritual de Pierre Voirin se centra en el Evangelio, sin preocuparse por la exégesis ni por la perspectiva histórica, pero cuenta con aportaciones de autores varios: Péguy, Sertillanges, Malraux, Henri Guillemin, Pierre Bockel, Sartre, Teilhard de Chardin, Zundel.

No obstante, Pierre Voirin también escribió y publicó sobre los temas de su profesión. Hay artículos suyos sobre los centros de observación, sobre la formación de los educadores para los jóvenes inadaptados o para los que viven en los barrios de chabolas, y sobre la colaboración entre educadores y psiquiatras ⁽²⁴⁾. También se publicaron dos obras suyas:

En 1960, con Henri Michard (director del centro de formación y de estudios de la educación vigilada de Vaucresson), escribe una obra rica en casos personales, acerca de *El conocimiento de los niños y adolescentes inadaptados; métodos de estudio de su personalidad* ⁽²⁵⁾. Y diez años después publica: *De la soledad a la presencia. La reeducación de los jóvenes con dificultades* ⁽²⁶⁾. En la Introducción de este último libro P. Voirin sitúa su misión de una forma muy afín a la de Marie-Thérèse Perrin ⁽²⁷⁾ y a la de Hélène Haumesser-Albert ⁽²⁸⁾. En este texto, el lector familiarizado con Légaut reconocerá todo un desarrollo de la observación de éste: «la presencia ante uno mismo es condición de la presencia ante los demás».

(24) Ver: *Sauvegarde*, noviembre de 1950, noviembre de 1951, enero-febrero-marzo de 1952, octubre de 1954; *Rééducation* mayo-junio de 1954; y, sobre el último tema, ver: *Rééducation*, enero-febrero de 1955.

(25) Toulouse, Privat, 1960, 123 p.

(26) Toulouse, Privat, 1971, 126 p.

(27) Ver: LERCH, Dominique, «Marie-Thérèse Perrin (1907-1989), fondatrice pour les mères mineures et chercheuse en modernisme», en: AA. VV, *Marcel Légaut un témoin pour le XXI^e siècle*, Ed. de Etienne Fouilloux y Dominique Lerch, Paris, Temps Présent, 2017, pp. 60-89.

(28) Ver su testimonio, texto privado.

La llamada que estas páginas quisieran hacer que se escuchase es la de los jóvenes inadaptados, en peligro moral o delincuentes, que, sin una ayuda exterior prolongada, no pueden desarrollarse en la dirección de las promesas que su primera infancia albergaba, ni tampoco reconciliarse consigo mismos y con sus semejantes e integrarse en la sociedad. Tanto si han recibido un daño grave de la sociedad como si su vida se ve obstaculizada por algún elemento debido a su propia personalidad, todos ellos expresan, de diversas maneras, su malestar, y piden indirectamente a su entorno que se les ayude.

Pero no siempre se escucha su llamada. Un niño o un adolescente que manifiesta, mediante comportamientos poco razonables o incluso conductas antisociales, que no vive en armonía consigo mismo ni con los demás, arranca a los suyos de su tranquilidad, y su llamada siempre se recibe aunque no siempre se comprende. Pero si siente que su entorno, habitualmente ajeno a su vida, no está dispuesto a escucharlo y va a seguir mostrándole su indiferencia, su ignorancia o sus prejuicios, puede suceder que se repliegue sobre sí y silencie las dificultades que lo oprimen. Hay otros que se debaten en medio de un universo confuso en el que, después de haber expresado en forma de rechazo o de rebelión una grave incomodidad, se esfuerzan por adaptarse, cueste lo que cueste, a tientas y con obstinación, a una sociedad en cuyos márgenes son conscientes de vivir y de estar. Finalmente, hay llamadas que nunca nadie escuchará porque claman en un desierto por el que nadie se aventura. El educador, por la proximidad con los jóvenes que su profesión le procura, parece estar bien situado para observar estos conflictos y comprender su significación. Contra toda evidencia, tampoco la suya es una posición privilegiada.

D/ EL ABATE GAUDEFROY, ¿«CAPELLÁN» DEL GRUPO LÉGAUT?

Durante tres cuartos de siglo, no falta la presencia de un eclesiástico en las temporadas de verano: primero, en Chadefaud, antes de la Guerra, luego en Les Granges y por último en los primeros años de Mirmande. Hasta el periodo que se inaugura con Mirmande en 1967, un eclesiás-

tico preside la misa cotidiana. Al principio, fue el padre espiritual de M. Légaut, Monsieur Portal, después fue el abate Hemmer, o monseñor Beaussart, uno de los obispos depurados tras la Liberación. Pero después, durante mucho tiempo, fue el abate Gaudefroy, seguido del padre d'Ouince (1896-1973) ⁽²⁹⁾, director de *Études* de 1935 a 1952. Podríamos recordar otros nombres, pero veamos un poco más de cerca la figura del abate Gaudefroy (1878-1971) ⁽³⁰⁾.

Nacido en Beaucamps-le-Vieux, en una familia con una industria, Christophe Gaudefroy se ordena sacerdote en Amiens en 1902. Camillero durante la guerra del 14, lee en 1919 un doctorado en ciencias, concretamente en mineralogía, y entra de profesor en el Instituto católico de París mientras es preparador auxiliar de laboratorio en la Facultad de Ciencias de La Sorbona. Presidente de la sociedad de mineralogía en 1933, se integra en el grupo Légaut gracias al abate Portal, en cuya casa reside entre 1938 y 1939. En 1944, obtiene un premio de la Academia de Ciencias y, al jubilarse en 1948, se va a Marruecos a elaborar una carta mineralógica del país. Allí descubre algunos minerales aún sin catalogar, como la gaudefroyita. Fallece en 1971, y el padre d'Ouince pronuncia la homilía en Beaucamps-le-Vieux.

El abate Gaudefroy acompaña al grupo Légaut entre los años 1930 y 1948 y las descripciones de su liturgia (oraciones en francés, oficiante vuelto hacia los «fieles» y cantos) recuerdan que el grupo fue su «parroquia» y que en ella se adelantó a las reformas litúrgicas del

(29) El domingo 17 de agosto de 1969 por la mañana, el padre d'Ouince presenta en Mirmande su libro sobre Teilhard de Chardin: *Un prophète en procès: T. de Ch., I: dans l'Église de son temps; II: l'avenir de la pensée chrétienne*, París, Aubier, 1970. Después, celebra la misa en la parroquia del pueblo. El cronista del grupo Légaut anota: «Misa del padre d'Ouince y sermón sobre la parábola del samaritano, escuchada con atención por los asistentes. Se nota el deseo de los presentes de tener de vez en cuando sermones de calidad. Se nos envidia por tener con nosotros a un sacerdote así».

(30) LERCH, Dominique, *Pour une histoire religieuse concrète des XXe et XXIe siècles: les groupes Légaut et leurs membres. L'abbé Gaudefroy (1878-1971), homme aux deux carrières et aux fidélités à longueur de vie (Légaut, Teilhard, Breuil)*, tapuscrit, Mirmande, 2010, 77 p.

Vaticano II. Capellán discreto, dejaba a Marcel Légaut conducir el grupo a su manera.

Este profesor de mineralogía estaba estrechamente unido a Teilhard de Chardin y al abate Breuil, con quienes formaba un trío de mentalidad avanzada gracias a sus conocimientos sobre la antigüedad de la Tierra y de la vida en ella. En discreto diálogo con el modernismo, Gaudefroy habla por ejemplo al grupo, en 1938, de aquellos que mantuvieron su «rectitud intelectual en la Iglesia de hace treinta años». La correspondencia con el abate Breuil aporta muestras importantes de su reflexión personal. Por ejemplo, le dice en 1957:

Me pregunto sobre todo si no podríamos alcanzar otra forma de expresión de nuestra religión que consistiese en concedernos disfrutar del presente, independientemente de las largas perspectivas que están por venir.

Por su actitud científica, su discreción y su fidelidad, su figura es una presencia luminosa en el grupo Légaut. De su correspondencia con el abate Breuil, que se encuentra en el Museo de historia natural en París, extraigo tres pasajes que dan cuenta de sus reflexiones.

1. El 16 de mayo de 1920, el Santo Oficio condena a un profesor del Instituto católico de París, el sacerdote Jules Touzard, por un artículo sobre Moisés y Josué publicado en el *Diccionario de Apologética*, que es un resumen de su tesis, aprobada por todos los profesores de dicho Instituto. De resultas de esta sanción, su carrera de investigador se ve truncada hasta su fallecimiento diecisiete años después. Dos días antes, el 14 de mayo, el abate Gaudefroy le comenta al abate Breuil:

Haga lo que haga [Touzard], su enseñanza está comprometida y el único medio de salir honorablemente es el de tomar la iniciativa de una retirada. Tiene Ud. razón, sin duda, cuando dice que sólo un movimiento popular tendría sentido contra los tiranos. Sin embargo, suponga que el golpe de bastón cayera sobre un héroe, como antaño sobre Tyrrell, hubiera sido una derrota para el agresor, como lo fue para quienes persiguieron a Tyrrell... No veo en qué basa Ud. la posibilidad de una revolución general. Volveremos a hablar de todo esto...

2. El 13 de septiembre de 1950, comparte con el abate Breuil su análisis de la encíclica *Humani generis*:

Esta encíclica es un acto de mal humor y de amenazas, sin embargo, se sitúa en una ambigüedad doctrinal exceptuando un punto: el poligenismo (...). Dos grupos de profesores han sido diezmados ya antes de la encíclica: el grupo de profesores de Fourvière, jesuitas, y el grupo de Étignoles, dominicos. El más conocido de los profesores despedidos es el padre de Lubac (...). [Los redactores de la encíclica] ignoran todo acerca de lo que significa una teoría científica (...). Ante todo, el papa está ausente, hay guerra en palacio entre las congregaciones (...). Hay una opinión general en el mundo católico que es contraria a las innovaciones francesas. Y la encíclica apunta a Francia sin nombrarla (...). Lo acertado políticamente sería que actuara el Quai d'Orsay para que surtiese efecto. En esta política vaticana intervienen los celos probablemente. ¿Celos generales de Italia hacia Francia? Al menos, celos de las universidades romanas frente a las universidades francesas, que se han labrado un nombre, estos últimos años, por sus producciones científicas e históricas. Como Ud. puede comprobar, allí abajo no se publica nada, están instalados en el *statu quo*. Los estudiantes romanos, poco o mucho, leen las admirables obras del padre de Lubac y otras (...). El razonamiento sigue aquí el mismo proceso que hace tres siglos, antes del nacimiento del sentido histórico: un dogma definido por el Concilio de Trento implica la existencia de todo lo que lo hace posible (...) el miedo (...). Reconozco que para un alma que ansía seguridad, el movimiento actual supone un viaje hacia lo desconocido (...). [Si se cuestiona el dogma de Adán], se cuestionan los dogmas anteriores a Trento, el sistema dogmático de los concilios, es decir se cuestiona algo que es, para las almas timoratas, mucho más que el Evangelio, pues la autoridad eclesiástica es para ellas la raíz de las Escrituras ...

3. El 30 de enero de 1957 se publica el tomo II de las obras de Teilhard, avalado por un comité científico formado por eminentes personalidades extranjeras y también francesas. Entonces, el abate Gaudefroy le comenta al abate Breuil:

... los adversarios serán más reservados esta vez; se dice que el papa [Pío XII] teme un nuevo caso Galileo. El temor es el comienzo de la Sabiduría...

Inserto en el movimiento científico, lúcido sobre los límites intelectuales del Santo Oficio y sobre el clima de delación que existía, Gaudefroy practica una sabiduría muy del estilo de M. Portal: lo importante es trabajar. Y por tanto enseñar, servir a la ciencia con un buen nivel de calidad y vivir en profunda unión con el grupo Légaut y el propio Marcel Légaut que, desde les Granges, en noviembre de 1941, es decir, al año de comenzar su nueva vida, le escribía:

Sólo falta uno para que nuestra vida espiritual pueda impregnar profundamente nuestra vida de pioneros: usted. Si Ud. estuviera con nosotros, vería como no podría dudar de que el alma de lo que Ud. siempre ha apreciado de nuestra fraternidad está aquí.